** Campaña de la Fraternidad 2012**

**JASSÁ Primer nivel**

1. ***MOTIVACIÓN***

En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo… Este día vamos a pedirle a Jesús que nos ayude a escuchar el mensaje que nos quiere dar. Decimos juntos la oración para prepararnos a estar con Jesús: ***Padre lleno de misericordia, Yo sé que Tú me amas mucho. Que estás presente en todo lugar, que estás aquí, dentro de mí, viendo mis más ocultos pensamientos y sentimientos. Te pido tu Gracia para hacer este rato de oración, ábreme a tu presencia, para conocerme y conocerte. Revélame quién soy y qué quieres de mí, para amarte siempre y hacerte conocer y amar por todos. Haz que como Santa Teresa de Jesús y San Enrique de Ossó me comprometa contigo en la construcción del Reino. Amén.***

***PREGUNTAS GENERADORAS - OPCIONAL -***

¿Será que en la vida todos podemos dar algo a los demás? ¿Todos todos o nada más los que tienen mucho?

1. ***ILUMINACIÓN***

EL REGALO MAGICO DEL CONEJITO POBRE

Hubo una vez en un lugar una época de muchísima sequía y hambre para los animales. Un conejito muy pobre caminaba apurado por el campo cuando se le apareció un sabio que le entregó un saco con varias ramitas.*"Son mágicas, y serán aún más mágicas si sabes usarlas"* El conejito se moría de hambre, pero decidió no morder las ramitas pensando en darles buen uso.

Al volver a casa, encontró una ovejita muy viejita y pobre que casi no podía caminar.*"Dame algo, por favor"*, le dijo. El conejito no tenía nada salvo las ramitas, pero como eran mágicas se resistía a dárselas. Sin embargó, recordó como sus padres le enseñaron desde pequeño a compartirlo todo, así que sacó una ramita del saco y se la dió a la oveja. Al instante, la rama brilló con mil colores, mostrando su magia. El conejito siguió contrariado y contento a la vez, pensando que había dejado escapar una ramita mágica, pero que la ovejita la necesitaba más que él. Lo mismo le ocurrió con un pato ciego y un gallo cojo, de forma que al llegar a su casa sólo le quedaba una de las ramitas.
Al llegar a casa, contó la historia y su encuentro con el sabio a sus papás, que se mostraron muy orgullosos por su comportamiento. Y cuando iba a sacar la ramita, llegó su hermanito pequeño, llorando por el hambre, y también se la dió a él.

En ese momento apareció el mago con gran estruendo, y preguntó al conejito *¿Dónde están las ramitas mágicas que te entregué? ¿Qué es lo que has hecho con ellas?* El conejito se asustó y comenzó a excusarse, pero el mago le cortó diciendo *¿No te dije que si las usabas bien serían más mágicas? ¡Pues sal fuera y mira lo que has hecho!*
Y el conejito salió de su casa un poco asustado pensando que era una buena reprimenda, pero su sorpresa fue descubrir que a partir de sus ramitas, ¡¡todos los campos de alrededor se habían convertido en una maravillosa granja llena de agua y comida para todos los animales!!
Y el conejito se sintió muy contento por haber obrado bien, y porque la magia de su generosidad hubiera devuelto la alegría a todos

1. ***COMPARTO***

Dios nos ha dado a todos ramitas capaces de hacer grandes cosas, ¿Qué ramita te ha dado Dios? ¿Qué puedes hacer con ella?

Hoy hay muchos niños necesitados que te dicen ¡Dame algo por favor1 ¿Qué puedes darles?

¿Con qué actitud quisieras compartir estas ramitas que Dios te ha dado?

***COMPROMISO - OPCIONAL -***

ENTREGAR RAMITAS PARA QUE LLEVEN A CASA Y EXPLIQUEN A SUS PAPÁS LO APRENDIDO.

La campaña de fraternidad nos da las ramitas mágicas, que son los días en los que tenemos la oportunidad de ser generosos pensando en los más pobres.

Esas ramitas que son pequeñitas pero que consuelan, quitan el hambre, dan alegría, nos hacen desprendidos…

Podemos mostrar la generosidad trabajando por los más pobres, y en la campaña de fraternidad tenemos la oportunidad de poner todas nuestras ganas acordándonos siempre de ellos.

1. ***CIERRE***

Cerramos los ojos y hacemos una pequeña oración de cierre, dirigida a Jesús y terminamos con el Padre Nuestro o alguna otra oración a María.